

Un flaco favor (adenda)

Cuando terminé la serie de artículos, *Un flaco favor*, decidí que ya había hecho bastante y que no hacía falta seguir buscando más fallos, errores, etc. No digo que no hay más problemas, sino, que creo que los artículos contienen suficientes datos para demostrar lo que quería decir: que el libro es una vergüenza. No pensaba gastar más tiempo y energía en este tema.

Sin embargo, cuando sale a la luz algún dato más sobre lo que he escrito, o si hace falta hacer alguna aclaración o corrección, en lugar de hacer una tercera edición, simplemente voy a incluir la nueva información aquí.

Última actualización: el 14 de abril de 2011

Reseña biográfica de Alexander

En el artículo VI comento que la reseña biográfica de Alexander que aparece en la solapa de la contraportada del libro está mal redactada, ambigua y contiene datos erróneos; y que el Sr. Tilve la copió directamente de su página web. Al final del análisis, lamento que no la hubiera copiado de otro, como había hecho otras tantas veces en el libro.

Resulta que sí la copió. Está sin duda basada en la reseña que se encuentra en la solapa de la contraportada de la edición castellana de *El uso de sí mismo*. Esta reseña arrastra unos errores que aparecieron en la reseña en la contraportada de la edición Gollancz de *The Use of the Self* (1985), y me parece que fue redactado por la editorial. Es por esto que el Sr. Tilve insiste en que Alexander inició su carrera como actor en Sidney en lugar de Melbourne al principio de la reseña, y porque dice que fundó una escuela, sin explicar de qué, hacia el final. La parte “original” de su reseña es su intento de resumir lo que hay entre estos dos polos, la oración larga y mal redactada en medio de su reseña.

En el artículo, comento mi asombro que alguien podría redactar una reseña biográfica de Alexander para incluir en la edición castellana de uno de sus libros, sin primero comprobar los datos. Que sí pensó en comprobar los datos y su idea de cómo hacerlo era ojear la reseña biográfica de una

edición castellana de otro de los libros de Alexander, me asombra aún más. Quizá el Sr. Tilve nos puede explicar si esta reseña es el resultado de una gran vagancia por su parte, o si plagiar a otros es algo patológico en él.

Y si esto no fuera suficiente, también ha cortado y pegado su reseña plagiada a la entrada sobre la Técnica Alexander que él redactó para amigo Wikipedia.

Por otro lado, parece que parte de las críticas que hace sobre cómo escribía Alexander está basada en el prólogo que escribió Wilfred Barlow originalmente para la edición Gollancz de *The Use of the Self*. Dr. Barlow, sin embargo, no alega que Alexander fue el “principal escollo” para la difusión de la Técnica y por su culpa “el mundo aún no va bien”. Estas son aportaciones originales del Sr. Tilve.

Cita de Walter Carrington

En la versión impresa de la serie incluyo una hoja entre la portada y el índice en la cual aparece una cita de Walter Carrington, extraída de *Pensando en voz alta*, y la contrapongo a otra del Sr. Tilve extraída de su introducción de *La constante universal de la vida*. Las reproduzco en la página principal en la versión que aparece en mi página web. Reconozco que esto es una pequeña manipulación por mi parte: la cita del Sr. Tilve está fuera de contexto; se refería a otra cosa. Lo hice porque guardo una pequeña ilusión de que un día, el Sr. Tilve va a llegar a entender mis críticas y reconocer sus errores. Que haga una proclamación pública de *Mea maxima culpa*, sin embargo, me parece ya esperar demasiado, así que he hecho yo un pequeño gesto en este sentido en su lugar.

Walter Carrington viene a decir más o menos lo mismo que las palabras del Sr. Tilve justo después de la parte que he citado. En esta charla, parece que está comentando la introducción de *The Universal Constant in Living*, donde Alexander dice (p.53 en la edición castellana) que ni siquiera aquellos que han escrito sobre la “práctica y teoría” de su trabajo habían captado lo que quería decir. Es interesante pensar que el Sr. Tilve podría traducir esta parte del libro sin reflexionar un poco, y más irónico aún es, como indiqué en la parte IV de la serie, el Sr. Tilve cambia “práctica y teoría”, lo que había escrito Alexander, a “teoría y práctica”, a pesar de una nota de Jean Fischer que explica porque Alexander cambió el orden usual de las palabras de esta frase.

